

NICCOLÒ TOMMASEO

EL SEGUNDO EXILIO

*Escritos de Niccolò Tommaseo relativos a las cosas de
Italia y de Europa desde 1849 en adelante*

Voll. 1-2-3

Una selección de cartas y textos escritos durante la estancia
en Corfú

Introducción de R. Nicolì

Proponemos, en esta edición digital producida para la Biblioteca de POLYSEMI, un muestreo significativo – a veces arbitrario – de las cartas enviadas por Niccolò Tommaseo¹, durante el periodo transcurrido en Corfú, donde se trasladó en agosto de 1849, después de la caída de la República de Venecia de la que había sido uno de los más activos defensores. Se quedó en la isla hasta mayo de 1854. Se trata de su “segundo exilio”², como el título de los tres volúmenes de las memorias de aquellos años que él escribió y que dejó en mano del editor milanés Francesco Sanvito en 1862. De aquella edición han sido seleccionadas y transcritas las partes aquí presentadas.

Hay que decir que fue un exilio voluntario, el lugar fue elegido, como el mismo afirma, con conciencia e impulso emotivo: «E già era una prova d'affetto anco il dimorare tra voi per quattr'anni potendo scegliere il soggiorno d'Inghilterra, di Svizzera, di Francia, del Piemonte, dove ho conoscenti e amici sinceri, che per quello spazio di quattr' anni non cessarono d'invitarmi a venire»³.

Niccolò Tommaseo vivió con mucho involucramiento la historia de la independencia griega, considerando esta nación como otra patria: se enamoró de su lengua, de su historia, de su espíritu, de su pueblo y de sus acontecimientos. Antes de este largo periodo que allí transcurrió, había entablado relaciones de amistad con literatos y estudiosos griegos, relaciones basadas en la sintonía intelectual y en la recíproca y constructiva influencia y después de su experiencia en Corfú, empezó a hacer uso de sus estudios y de sus búsquedas, con su traducción de las canciones populares griegas⁴, máxima expresión de su amor hacia aquella tierra, contribuyendo a la difusión de la cultura griega en Italia.

Las relaciones entre los intelectuales italianos e intelectuales griegos, muchos de los que procedían de la Islas Jónicas, hundían sus raíces en el renovado clima de la Ilustración del siglo anterior: las ciudades universitarias y los polos editoriales más activos (se puede pensar en Venecia, Padua, Pavía, Milán) constituían lugares de encuentro y confrontación en los que se discutía sobre los conflictuales acontecimientos griegos. A principio del siglo XIX, en el círculo interno más activo se añaden Andreas Mustoxidis, Dionisios Solomos, Ioannis Karasutsas, Dimitrios Paparrighopoulos, Andrea Calvo y entre los italianos Ugo Foscolo y Niccolò Tommaseo.

En 1821, con el comienzo de la revolución griega contra el dominio turco y de la guerra de liberación de Grecia, la Europa culta se movilizó no solo ofreciendo apoyos de natura financiera, sino también orientando la opinión pública con obras llenas de admiración hacia el heroísmo del pueblo griego. Después del fracaso de los motines del '20-'21 en Piamonte y en el Reino de las dos Sicilias muchos italianos intentaron actuar en Grecia su revolución irrealizada, trasladando sobre los acontecimientos griegos aspiraciones e ideales y creando las condiciones para una aún más fuerte sociedad entre intelectuales griegos e italianos, como Ippolito Nievo, sostiene en *Le Confessioni d'un Italiano*: «Ecco ch'io ho diviso il mio cuore fra le due patrie più grandi e sventurate che uomo mai possa sortire nascendo. ... A Corfù s'imbarcarono parecchi Italiani fuggiti da Napoli e dal Piemonte che si proponevano di versar per la Grecia il sangue che non avean potuto spargere per la propria patria»⁵.

¹ Para una detallada biografía de Tommaseo, además del enlace del Diccionario biográfico de los italianos <http://www.treccani.it/enciclopedia/niccolo-tommaseo/>, se puede ver también R. Ciampini, *Vita di Niccolò Tommaseo*, Sansoni, Firenze, 1945.

² El primer exilio tuvo lugar en Francia de 1834 a 1838. El año sucesivo se publicó *Fede e bellezza*, “novela de exilio” fruto de aquella experiencia.

³ El pasaje está contenido en la carta *Al popolo di Corfù*, incluida en el vol. 2 del *Secondo esilio* e indicada en los extractos más significativos en esta edición digital.

⁴ N. Tommaseo, *Canti popolari toscani, corsi, illirici e greci*, dallo stabilimento tipografico enciclopedico di Girolamo Tasso, Venezia 1841-42, 4 voll. (rist. anast. Bologna, Forni, 1973).

⁵ I. Nievo, *Le Confessioni d'un Italiano*, a cura di S. Casini, vol. II, Fondazione P. Bembo-U Guarda Editore, Milano-Parma, 1999, p. 1295.

Los exiliados que llegaban a Grecia tenían una imagen idealizada de la tierra que los habría recibido: la que el movimiento filohelénico y los representantes políticos del Resurgimiento, y también la literatura italiana neoclásica y romántica, les había presentado. Italia necesitaba de un modelo de lucha nacional y a la admiración hacia el esplendor de la antigua Grecia se añadió la idealización del heroísmo moderno del pueblo griego. Episodios como la salida de Missolongi, la matanza de Chios, la lucha de Souli contra el despotismo y la tiranía, la batalla naval de Navarino, la instauración de la monarquía bávaro, juntos a los asuntos de los héroes de la rebelión de liberación griega como Botsaris, Rigas, Canaris, Byron, Santarosa, al que Ugo Foscolo dedicó sus *Scritti sulle Isole Ionie*⁶, dominaron la producción literaria de la primera mitad del siglo XIX.

Casi treinta años después, cuando Tommaseo se estableció en Corfú, la lucha para la independencia griega y el Resurgimiento italiano están marcados por interacciones y solidaridad⁷.

Al contrario de los exiliados de 1820/21 de extracción aristocrática, la nueva corriente de italianos hacia Grecia está constituida por burgueses, muchos eran abogados o médicos, muchísimos literatos malqueridos por el gobierno austriaco. La mayoría de ellos decide pararse en las Islas Jónicas, mientras que los demás se establece en el recién nacido estado griego. En las Islas Jónicas que, salidas ilesas de la dominación otomana, habían hecho parte de la Republica de Venecia hasta la caída de esta, saben que encuentran un ambiente extremadamente favorable. Después de que varias potencias dominantes se habían sucedido sobre las Islas Jónicas en la Europa inestable de Napoleón, de 1815 las Siete Islas se encontraban bajo del protectorado británico. La larga presencia de los administradores enviados desde Venecia, la costumbre por parte de las familias más ricas de hacer estudiar a sus hijos en Italia, había conservado vivo el carácter italiano de las islas también algunas décadas después la fin de la dominación veneciana.

Tommaseo, en los años pasados en Corfú, fue la figura más influyente y de mayor profundidad intelectual en la comunidad de los exiliados, aunque se sabe que vivió en trágicas condiciones económicas y espirituales, suavizadas, por lo menos estas, gracias a la boda con Diamante Pavello.

El filohelénismo italiano había asumido aspectos distintivos en relación a otros países europeos y en el país de acogida, los exiliados italianos se ponían al lado de los griegos insurgentes contra de los turcos, luchando y ofreciendo sus apoyos en la asistencia médica, en la logística y en la administración, y también donando su ayuda en la prensa insurreccional. Hay que subrayar también un interés a la vida cotidiana, a la religión, a la lengua, a la producción científica y a la actividad cultural. En este sentido las cartas de Tommaseo ofrecen informaciones importantes, aunque los destinatarios han sido omitidos según una norma editorial del tiempo.

De los tres volúmenes, cada uno constituido por más de 400 páginas, la parte más considerable aquí propuesta se ha tomado del primer volumen que más que los demás incluye breves cartas y articuladas disertaciones sobre argumentos generales que abarcan diferentes temas, desde las posibles reformas del sistema escolar de las Islas Jónicas hasta las reformas administrativas, desde la presencia de dos diferentes rituales religiosos de Corfú hasta las problemáticas de su coexistencia, desde consideraciones sabias sobre el dialecto de Corfú hasta la

⁶ También esta obra está incluida en la Biblioteca de POLYSEMI.

⁷ Acerca de la emigración italiana del Resurgimiento cfr.: A. Galante Garrone, *L'emigrazione politica italiana del Risorgimento*, «Rassegna storica del Risorgimento», XLI (1954), pp. 223-242; M. A. Fonzi Columba, *L'emigrazione*, in AA.VV., *Bibliografia dell'età del Risorgimento*, in onore di A. Ghisalberti, vol. II, L. S. Olschki, Firenze, 1972, pp. 427-469; C. Ceccuti, *Risorgimento greco e filohellenismo nel mondo dell'«Antologia»*, in AA.VV., *Indipendenza e unità nazionale in Italia ed in Grecia*. Convegno di studio, Atene, 2-7 ottobre 1985, L. S. Olschki, Firenze, 1987, pp. 79-131; E. Michel, *Esuli italiani nelle Isole Ionie (1849)*, «Rassegna storica del Risorgimento», XXXVII (1950), pp. 327-344. Acerca de la emigración política italiana del Resurgimiento cfr.: A. Galante Garrone, *L'emigrazione politica italiana del Risorgimento*, «Rassegna storica del Risorgimento», XLI (1954), pp. 223-242; M. A. Fonzi Columba, *L'emigrazione*, in AA.VV., *Bibliografia dell'età del Risorgimento*, in onore di A. Ghisalberti, vol. II, L. S. Olschki, Firenze, 1972, pp. 427-469; C. Ceccuti, *Risorgimento greco e filohellenismo nel mondo dell'«Antologia»*, in AA.VV., *Indipendenza e unità nazionale in Italia ed in Grecia*. Convegno di studio, Atene, 2-7 ottobre 1985, L. S. Olschki, Firenze, 1987, pp. 79-131; E. Michel, *Esuli italiani nelle Isole Ionie (1849)*, «Rassegna storica del Risorgimento», XXXVII (1950), pp. 327-344.

propuesta de dar a todos los pueblos eslavos una lengua, propuesta que nace de las consideraciones que la lengua de Grecia, de Italia y de las Islas Jónicas tiene puntos de convergencia con las cuestiones lingüísticas del mundo eslavo⁸.

Del segundo volumen, en el que se enfrentan temas relacionados a la política italiana, a la educación en Italia y al resultado de la guerra de insurrección, se ha decidido proponer dos partes consideradas más significativas y representativas de la relación de Tommaseo con la Islas Jónicas: una carta enviada al pueblo de Corfú y un elogio de Solomos, el compositor del himno nacional griego.

Por lo que se refiere a la carta *Al popolo di Corfù*, que es un verdadero llamamiento, la necesidad de Tommaseo de dirigirse al pueblo griego que lo acogía fue determinada por un equívoco sobre un texto suyo, con rasgos elocuentes y polémicos, publicado poco antes e inherente a los protocolos de justicia aplicados sobre las islas. Tommaseo se había pronunciado sobre la pena de muerte en *Supplizio d'un italiano a Corfù*,⁹ un cuento-investigación acerca de un error judicial que recuerda la *Storia della colonna infame* de Manzoni y que fue considerado ofensivo por muchos habitantes de Corfú hasta aquel momento admiradores de Tommaseo. También los amigos del autor condenaron el cuento, como por ejemplo Mustoxidis, figura muy importante y símbolo en aquellos años y la sociedad cultural entre los intelectuales italianos y los intelectuales de Corfú y Niccolò Beltrami Manessi autor de estudios históricos y futuro primer alcalde de Corfú. Este último publicó, en el periódico “Εφημερίς των ειδήσεων”, cuatro artículos contra de Tommaseo, acusándolo de haber querido denigrar con su *Supplizio d'un italiano* el pueblo de Corfú. Tommaseo, en el llamamiento del que aquí os proponemos los pasajes más significativos, intenta justificar las intenciones de su obra y demostrar que sus acusadores lo habían apuntado como ingrato huésped de la isla injustamente. El escritor invita los habitantes de Corfú a acercarse a su texto sin el filtro de la crítica, convencido de que sus palabras son suficientes para negar cada acusación.

El elogio de Solomos es en cambio un homenaje al amigo, pero también a todas Las Sietes Islas que habían dado luz al noble poeta nacional griego. Entre los dos se había creado una amistad destinada a durar en el tiempo también después de la vuelta de Tommaseo a Italia y sobre todo destinada a indicar las colaboraciones importantes: como para la colección de poesías populares griegas que el escritor dálmata realizó gracias a los materiales que Solomos conseguí encontrar y enviarle. Solomos, por otra parte, se había interesado a los estudios de Tommaseo, ya una década antes de su estancia en Corfú, cuando se encontraba en París. Para él, Tommaseo era la persona más adecuada para introducir en la Universidad de Atenas la grande filología y para Tommaseo, Solomos era el mayor poeta griego de su época.

En cuanto al tercer volumen, se ha decidido proponer dos pasajes importantes: el elogio de Aristotelis Valaoritis y la conmovida exposición *La Grecia e L'Italia*.

Las relaciones que unieron Tommaseo a uno de los más grandes poetas de Las Siete Islas, Aristotelis Valaoritis, más que las páginas a él dedicadas en el *Secondo esilio* están documentadas gracias a una correspondencia entre los dos: la política de los dos países, los viajes y las respectivas situaciones familiares, las observaciones sobre la cuestión de la lengua y sobre la poesía son los argumentos.

En los años en los que Tommaseo se encuentra en Francia, es la producción literaria a vivir un periodo oscuro, debido a la importación pasiva de un romanticismo degenerado. Todo eso determinaba un arresto en el progreso cultural del país y Tommaseo, que asistía con sus propios ojos a esta degeneración, intentaba animar a los griegos, entre los que estaba Valaoritis, a dirigirse a la poesía popular y a buscar en esta las fuentes para una regeneración de la tradición cultural y literaria.

⁸ Fruto de estudios y búsquedas sobre el argumento fueron los 4 volúmenes titulados *Canti popolari toscani, corsi, illirici, greci, raccolti e illustrati da Niccolò Tommaseo*, G. Tasso, Venezia, 1841-1842.

⁹ N. Tommaseo *Supplizio d'un italiano a Corfù*, Barbera, Bianchi e Comp., Firenze, 1855. Una recente ristampa è a cura di F. Danelon, con uno studio di T. Ikonomou, Venezia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, 2008.

En el último pasaje propuesto, que cierra esta edición digital, Tommaseo expone con énfasis el paralelismo, en todas partes expresado en los volúmenes, entre la situación italiana y la griega. A la admiración hacia la unidad popular manifestada en la lucha, el autor añade una esperanza que va más allá de las contingentes situaciones de conflicto y que recuerda las relaciones más profundas y comunes a los dos pueblos: «Ma che la Grecia, la maggiore sorella all'Italia nella civiltà e nel retaggio delle arti gentili, la Grecia per secoli divisa da noi forse perché divisa in sé stessa, risenta così ardente, come ora fa, l'amore fraterno; questo, al mio vedere, è trionfo più splendido che qualsiasi vittoria guerriera, e segna una nuova età nella vita de' due Popoli, che della vita dell'intero genere umano è stata e sarà non piccola parte».